

Las fuentes del diccionario hispanofrancés de González de Mendoza (1761-1763)

Manuel Bruña Cuevas¹

Recibido: 25 de octubre de 2016 / Aceptado: 29 de abril de 2017

Resumen: Las fuentes en que se inspiró González de Mendoza para componer su diccionario hispanofrancés (Madrid, 1761-1763) no se conocían con seguridad. Se sospechaba que su parte francés-español podría estar basada en el diccionario bilingüe de Sobrino, pero nada se sabía a este respecto sobre la parte español-francés. En este trabajo confirmamos con pruebas la influencia del *Sobrino* en ambas partes y descubrimos la reedición precisa de que partió González de Mendoza. Desvelamos asimismo que nuestro autor aprovechó otros diccionarios bilingües y alguna gramática, lo que no excluye un cierto grado de originalidad.

Palabras claves: González de Mendoza; Francisco Sobrino; Torre y Ocón; Antonio María Herrero; lexicografía español-francés

[en] The sources of the Spanish-French and French-Spanish dictionary of González de Mendoza (1761-1763)

Abstract. The sources of the Spanish-French and French-Spanish dictionary of González de Mendoza (Madrid, 1761-1763) were not well known. We suspected that its French-Spanish part might be based on the Sobrino's bilingual dictionary, but we knew nothing in this respect about its Spanish-French part. This article proves the influence of the dictionary of Sobrino on both parts, but it also reveals that González de Mendoza used other bilingual works, what does not exclude, all the same, a certain degree of originality.

Key words: González de Mendoza; Francisco Sobrino; Torre y Ocón; Antonio María Herrero; Spanish-French lexicography.

Sumario: 1. Introducción. 2. Un diccionario peculiar. 3. Su fuente principal. 3.1. Edición de su fuente principal. 4. Otras fuentes lexicográficas bilingües. 4.1. La influencia de Torre y Ocón. 4.2. La influencia de Herrero. 4.3. ¿Influencia de Séjournant? 5. Otras fuentes. 6. De cosecha propia. 7. Conclusión. 8. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Bruña Cuevas, M. (2017). Las fuentes del diccionario hispanofrancés de González de Mendoza (1761-1763), en *Revista de Filología Románica* 34.2, 299-326.

¹ Departamento de Filología Francesa. Universidad de Sevilla
mbruna@us.es

1. Introducción

El *Diccionario general de las dos lenguas española, y francesa*, de Nicolás González de Mendoza, se editó en Madrid; en 1761 apareció la parte español-francés; en 1763, la versión francés-español. Era el quinto bilingüe hispanofrancés que se publicaba en el siglo XVIII²; previamente habían aparecido los diccionarios de Francisco Sobrino (1705), Francisco de la Torre y Ocón (1728-1731), Antonio María Herrero (1743-1744)³ y Pierre de Séjournant (1759). Los de Sobrino y Séjournant se publicaron en Bruselas y París respectivamente, mientras que los de Torre y Ocón y Herrero, editados en Madrid, son los dos primeros diccionarios hispanofranceses aparecidos en España⁴.

El diccionario de González de Mendoza ha sido objeto de algunos comentarios y algún trabajo particular (Niederehe 1987: 22-23, 1988: 38; Cazorla Vivas 2002: 177-192, 2008; Alvar Ezquerro 2005: 4-5; Bruña Cuevas 2008a: 52-53, 2015: 358-359, 2016: 101-103), pero nunca se ha llegado a determinar con precisión cuáles fueron las fuentes de la obra. Ciertamente, en la portada de su versión francés-español se lee que esta viene “Aumentada con una recopilacion de los Diccionarios de Sobrino, Occon, y Herrero”. Pero, por un lado, esta indicación solo se refiere a la segunda parte de la obra; no existe, en cambio, ninguna declaración explícita del autor en cuanto a las fuentes en que se basó para componer la primera parte, español-francés, muy distinta a la segunda, como veremos. Por otro lado, nunca se ha comprobado si su declaración de fuentes para la segunda parte responde a la realidad ni si pudo basarse en otros autores que no menciona. Tal comprobación no es, sin embargo, algo secundario, dado que las fuentes confesadas por los autores de diccionarios no siempre son las que verdaderamente utilizaron. En la serie lexicográfica hispanofrancesa, por ejemplo, Francisco Sobrino consigna en las portadas de los dos tomos de su diccionario (1705) una serie de autores españoles y franceses que presenta como fuentes, pero en ningún momento menciona la principal: el diccionario de César Oudin (primera edición en 1607, última en 1675). Del mismo modo, el diccionario

² No tomamos en consideración los contenidos lexicográficos de ciertas gramáticas. Entre ellas merece lugar destacado la *Grammaire et dictionnaire françois et espagnol* (1701), de Guillaume de Maunory, dado que el vocabulario francés-español que incluye ocupa más espacio en el conjunto que la gramática propiamente dicha; aun así, no deja de ser un simple vocabulario, es decir, no muestra la ambición de ser un verdadero diccionario. Lo mismo puede decirse del vocabulario hispanofrancés incorporado a la *Gramática nueva española y francesa* de Francisco Sobrino desde su edición de 1717. Por su diferente planteamiento lexicográfico, tampoco tomamos en consideración los vocabularios temáticos; sobre estos, véanse Bruña Cuevas (2008a), Carranza Torrejón (2012) y Alvar Ezquerro (2013).

³ La fecha de edición de este diccionario fue manipulada (Bruña Cuevas 2006: 134-136); por ello, nos referiremos a él en lo sucesivo con el año 1744.

⁴ Ningún diccionario hispanofrancés anterior al siglo XVIII se editó tampoco en España, dado que, por su estructura y su insuficiente caudal de vocablos, no merecen el nombre de *diccionarios* ni el *Vocabulario* de Jacques Ledel (Alcalá de Henares, 1565) ni el *Diccionario* de Pedro Lacavallería (Barcelona, 1642). El diccionario unidireccional francés-español-latín de Henricus Hornkens (1599) apareció en Bruselas, al igual que el de Trognesius (1639); los bidireccionales de Jean Pallet (1604) y César Oudin (1607) se publicaron en París, mientras que el de Girolamo Vittori (1609) salió en Ginebra. Ninguna de sus reediciones vio la luz tampoco en España (Bruña Cuevas 2008b). Entre los muchos estudios que se han ocupado de la lexicografía hispanofrancesa de los siglos XVI y XVII, remitimos especialmente a los de Pablo Núñez (2008, 2010) y Zuñi (2014, 2016: 113-162). Sobre los diccionarios hispanofranceses del siglo XVIII, véanse Niederehe (1987, 1988) y Cazorla Vivas (2002, 2014). Para un panorama general de la producción lexicográfica con el francés y el español (siglos XVI a XIX) y de los estudios a ellos dedicados, véase Bruña Cuevas (2008a).

de François Cormon (1769) se anuncia en su título como *Nouveau Dictionnaire de Sobrino / Sobrino aumentado*; en su “Aviso al lector” (tomo I de las ediciones de 1769 y 1776) consigna, no obstante, que está basado en los diccionarios de la Real Academia Española y de la Academia Francesa, pero oculta que su fuente directa y principal es el diccionario de Séjournant (1759). Estos hechos repetidos obligan a cualquier historiador de la lexicografía a acercarse con prevención a toda aserción de fuentes hecha por los autores de diccionarios. Tal prevención es la que se percibe, por ejemplo, en uno de los más amplios estudios que se han dedicado al diccionario de González de Mendoza: “Suponemos que este diccionario, como suele ocurrir, no es original, pero no sabemos de dónde ha podido arrancar (no se parece demasiado a sus predecesores con el español y el francés), tal vez de diccionarios bilingües con otras lenguas” (Cazorla Vivas 2002: 192).

A comprobar cuáles fueron las verdaderas fuentes de González de Mendoza, y en qué grado, dedicamos este estudio.

2. Un diccionario peculiar

Posiblemente, la razón principal por la que las fuentes de inspiración de González de Mendoza aún no están claras es que su obra difiere bastante de otros diccionarios hispanofranceses de su tiempo. El suyo, en efecto, presenta la peculiaridad de estar compuesto de dos partes muy desiguales entre sí. Mientras que la primera, español-francés, es de una sencillez extrema, la segunda, francés-español, alcanza una complejidad comparable a la de otros diccionarios bilingües de su siglo.

Con la primera parte (1761), nuestro autor solo pretendía proporcionar a quienes se iniciaban en el aprendizaje del francés una herramienta rápida para resolver sus limitadas necesidades de expresión oral o escrita en esa lengua, razón por la que la compuso según el principio de que existe, en general, una equipolencia léxica entre ambos idiomas, de que a cada voz española solo puede corresponder un equivalente léxico en francés. Tal principio, por erróneo, planteó serios problemas de composición a nuestro autor, pero, en líneas generales, este consiguió plasmarlo en la primera parte, ofreciendo así un diccionario manual y bien adaptado a las aspiraciones de los usuarios a los que iba dirigido: era un diccionario barato y sencillo, rasgos fundamentales para arrancar a su principal competidor en el mercado español —el diccionario de Sobrino— un segmento de la clientela⁵.

En la parte francés-español (1763), por el contrario, González de Mendoza abandona el principio rector de la primera. Era la destinada a la comprensión por los hispanohablantes de textos escritos en francés, competencia principal del aprendizaje de lenguas en la época (Lépinette 2000), por lo que el autor la volvió mucho más compleja que la primera: frente a las 368 páginas del único volumen español-francés, la segunda parte se presenta en dos volúmenes de 468 y 566 páginas respectivamente. A necesidades diferentes, dos partes distintas en su concepción y realización.

⁵ Compárese: el volumen de la parte español-francés de la edición de 1751 del *Sobrino* se editó en gran formato (25 x 19 cm) y constaba de 601 páginas a tres columnas, mientras que la misma parte del de González de Mendoza se editó en un volumen de 19,5 x 14 cm y 368 páginas a dos columnas. El *Sobrino*, además, es una obra editada con esmero y lujo (grabado, portada a dos tintas), mientras que el de González de Mendoza carece enteramente de esas características.

3. Su fuente principal

Al ser la segunda parte, francés-español, mucho más similar en extensión y en contenidos a la versión correspondiente de otros diccionarios, rastrear sus fuentes resulta menos arduo que cuando se trata de encontrarlas para la primera. De hecho, ya lo percibió así Alvar Ezquerro (2005: 5):

No resulta fácil saber si el autor tuvo presente el diccionario de Sobrino para la primera parte, pues la reducción con respecto a éste es muy fuerte, pero no hay la menor duda de que en la segunda sí lo tuvo delante y que su trabajo fue menor, pues copia literalmente muchas de las frases y expresiones que hay en la otra de Sobrino, y en algunos momentos tradujo las amplias explicaciones que ponía éste en francés.

Así es, en efecto, en lo que respecta a esa segunda parte. Creemos que algún ejemplo bastará para convencerse. He aquí el conjunto de artículos sobre *Passe* en Sobrino y en González de Mendoza:

Sobrino 1751	González de Mendoza 1763
Passe, f. terme de jeu de billard. <i>Emboque.</i>	f. Passe, terme de jeu de billard. <i>Emboque.</i>
Passe, f. difference & supplément de la valeur d'une monnoie, &c. <i>Diferencia y suplemento del valor de una moneda para igualarla à otra.</i>	f. Passe, difference & supplément de la valeur d'une monnoie, &c. <i>Diferencia, y suplemento del valor de una moneda para igualarla à otra.</i>
Passe, se dit adverbiallement, pour dire, soit. <i>Lat. Transeat. Passe, sea en hora buena.</i>	Passe, se dit adverbiallement, pour dire, soit <i>Lat. Transeat. Passe, sea en hora buena.</i>
Passe, être en passe. <i>Estàr en astillero, ô en carrera.</i>	Passe, être en passe. <i>Estàr en astillero, ô en carrera.</i>
Il est en passe de faire sa fortune, <i>Està en astillero, ô en carrera de fabricar su fortuna.</i>	Il est en passe de faire sa fortune. <i>Està en carrera de hacer su fortuna.</i>
Passe, se dit au jeu de l'hombre quand on ne veut pas jouër, <i>Passo, se dice al juego de el hombre, quando no se entra.</i>	Passe, se dit au jeu de l'hombre quand on ne veut pas jouër. <i>Passo, se dice al juego del hombre, quando no se entra.</i>

Esta similitud con el *Sobrino* es altamente frecuente en los artículos francés-español del diccionario de González de Mendoza. De hecho, puede constatarse que este, al no tener el dominio del francés que poseía Sobrino, ofrece para sus lemas franceses –como puede comprobarse en la cita anterior– unas definiciones, también en francés, que están por lo general copiadas literalmente o con muy alto grado de fidelidad de las que ofrecía Sobrino en la parte correspondiente de su obra.

En lo que respecta a las equivalencias españolas para tales entradas francesas, el mismo ejemplo *Passe* muestra que la tónica dominante es asimismo la literalidad con el *Sobrino*; pero también es cierto que es ahí donde González de Mendoza presenta cierta originalidad, dado que se encuentra mucho más seguro por manejar para ello su lengua materna. Llega incluso en esta segunda parte –aunque también en la primera español-francés, como veremos– a establecer una especie de diálogo implícito con la obra de Sobrino, es decir, proporciona a menudo un conjunto de

explicaciones o comentarios que solo adquieren pleno sentido si se tiene en cuenta que están redactados a partir del *Sobrino*. He aquí, de entre sus artículos, uno de esos casos de interacción callada con su fuente principal:

<p style="text-align: center;">Sobrino 1751</p> <p>Toison, f. laine qu'on ôte des brebis &c. lors qu'on les tond, <i>Tuson, vellocino, m. lana de la tundidura de una rés.</i> La Toison d'or, <i>El Tuson de oro, m.</i> Chevalier de la Toison d'or, <i>Cavallero de la Orden del Tuson. [...]</i></p>	<p style="text-align: center;">González de Mendoza 1763</p> <p>f. Toison laine qu'on ôte des brebis & moutons, lors qu'on les tond. m. Tuson⁶. <i>Vellocino, ò vellon de la lana, que es lo que le quitan à una obeja, ò carnero, quando los esquilan; y aunque en Español se llame Tuson. Digase Toison, que assi le han llamado siempre los Españoles, porque assi lo hallan escrito, pero el Francès pronuncia Tueson, y es del genero femenino.</i> f. La Toyson d'or. m. <i>El Toyson de oro, el dorado Vellocino, que dicen los poetas. Y esto se entiende hablando del [sic] Insigne Orden del Toyson de Oro.</i> Chevalier de la Toison d'or. <i>Cavallero de la Orden del Toison.</i></p>
--	---

Como se ve, González de Mendoza se decide a traducir primeramente el francés *toison* por el español *tusón* porque esa es la traducción que ofrece Sobrino; pero *tusón*, voz anticuada en su época, le sería desconocida, por lo que, contradiciendo a Sobrino sin explicitarlo, también se desdice a sí mismo para acabar proponiendo *toisón* como equivalente castellano.

Frente a estas evidencias en lo que respecta a la segunda parte de la obra, establecer si también fue el diccionario de Sobrino la fuente de la versión español-francés de González de Mendoza es algo más difícil, como ya hemos visto que comprobaron Cazorla Vivas y Alvar Ezquerro. Pero no es tarea imposible; de hecho, nuestro análisis de la obra nos ha llevado a la convicción de que así fue⁷:

<p style="text-align: center;">Sobrino 1751</p> <p>Abaxo, <i>En bas.</i> Lo de abaxo arriba, <i>Sens dessus dessous, de haut en bas.</i> De Dios abaxo, <i>Après Dieu.</i> Del Rey abaxo, <i>Après le Roi.</i></p>	<p style="text-align: center;">González de Mendoza 1761</p> <p>Abajo. <i>Enbas.</i> Lo de abajo arriba. <i>Le haut en bas.</i> De Dios abajo⁸. <i>Après Dieu, Après le Roy.</i></p>
--	--

⁶ Respetamos la presentación original pese a su incongruencia: la segunda entrada no es en realidad tal, sino la traducción al español (*Tuson*) del francés *toison* y el comentario aparejado.

⁷ Solo aportamos algunos ejemplos. Ver también *Hombre, Hundir, Manejar, Maña, Matorral, Nuez, Rancho, Raygon, Recado, Recibir, Salva, Valer*, etc.

⁸ Nótese cómo, en su proceso de copia y su empeño por abreviar, González de Mendoza reduce dos de las entradas de Sobrino a una sola, pero olvidando dar para su nuevo equivalente una entrada del tipo "De Dios abajo, del Rey abajo".

<p>Sobrino 1751 <i>Caspa, f. Crasse de la tête, f. petites ordures blanches & séches, qui tombent de la tête quand on la frote.</i></p>	<p>González de Mendoza 1761 <i>Caspa. (no ay) Crase [sic] de la tête. petites ordures blanches & seches qui tombent de la tête quand on la frote.</i></p>
<p>Sobrino 1751 <i>Juntando, Joignant, assemblant.</i> <i>Juntando mucha gente, Assemblant beaucoup de monde.</i> <i>Juntando mucho dinero, Amassant beaucoup d'argent. [...]</i> <i>Juntar dos tablas, Joindre deux planches. [...]</i> <i>Juntarse con alguno, Se joindre à quelqu'un. [...]</i> <i>Juntese usted con migo [sic], Joignez vous à moi. [...]</i> <i>Juntese usted con ella, Joignez vous à elle.</i> <i>Se juntaron, Ils se sont joints, elles se sont jointes.</i> <i>Los Moros se juntaron con los Turcos, Les Mores se joignirent avec les Turcs. [...]</i> <i>Juntemonos, Joignons nous. [...]</i></p>	<p>González de Mendoza 1761 <i>Juntando. Joignant, assemblant (Nota la diferencia) juntando mucha gente. Asemblant [sic] beaucoup de monde.</i> <i>Juntando mucho dinero. Amassant beaucoup [sic] d'argent.</i> <i>Juntar dos tablas. Joindre deux planches.</i> <i>Juntarse con alguno. Se joindre a quelqu'un.</i> <i>Juntese Usted conmigo. Joignez vous a moi.</i> <i>Juntese Usted con ella. Joignez vous a elle.</i> <i>Juntemonos. Joignons nous.</i> <i>Se juntaron. m. Yls [sic] se sont joints.</i> <i>Se juntaron. f. Elles se sont jointes.</i> <i>Los unos se juntaron con los otros. Les vns se joignirent avec les autres.</i></p>
<p>Sobrino 1751 <i>Metedor, m. Celui qui met.</i> <i>Metedor, m. Braie, f. drapeau que l'on met au derrière des petits enfans pour les tenir nets.</i></p>	<p>González de Mendoza 1761 <i>Metedor, el que mete. Ce lui [sic] qui met.</i> <i>Metedor de niño, pañal. Braie, drapeau que l'on met auderriere [sic] des petits enfans, pour les tenir nets.</i></p>
<p>Sobrino 1751 <i>Santéro, m. Celui qui a soin de nétoyer & d'accommoder un Hermitage, & de quêter de l'huile pour la lampe.</i></p>	<p>González de Mendoza 1761 <i>Santero de una Hermita. (no ay) Celui qui a soin de netoyer et d'accommoder vn Hermitage et de queter del [sic] l'huile pour la lampe.</i></p>

<p style="text-align: center;">Sobrino 1751</p> <p>Torcér, <i>Tordre</i>. Tuerzo, tuerces, tuerce, <i>Je tors, tu tors, il tord, elle tord</i>. Torcemos, torcéis, tuercen, <i>Nous tordons, vous tordez, ils tordent, elles tordent</i>. Tuerza usted, <i>Tordez</i>. [...] Torcer à mano derecha, ô à mano izquierda, <i>Tourner à main droite ou à main gauche</i>. Torcer los zapatos, <i>Tourner les souliers</i>. Torcer el sentido de algun pasage, ô proporcion [<i>sic</i>], interpretarlo mal, <i>Tordre le sens d'un passage, ou d'une proposition, lui donner une interprétation différente</i>. Torcer el pescuezo à alguno, <i>Tordre le cou à quelqu'un</i>.</p>	<p style="text-align: center;">González de Mendoza 1761</p> <p>Torcer. <i>Tordre</i>. Torcer à mano derecha, ô izquierda, <i>Tourner a main droite ou a main gauche</i>. Torcer los zapatos. <i>Tourner les souliers</i>. Torcer el sentido, el concepto, la inteligencia, &c. <i>Tordre le sens, lui donner vne interpretation diferente</i>. Torcer el pescuezo. <i>Tordre le cou</i>. Tuerzo, tuerces, tuerce. <i>Je tors, tu tors, il tord</i>. Torcemos, torceis, tuercen. <i>Nous tordons, vous tordez, ils tordent</i>. Tuerza Usted, <i>Tordez</i>.</p>
<p style="text-align: center;">Sobrino 1751</p> <p>Zamarra, f. <i>Pelisson que les bergers portent en hiver; m. il est fait de peaux de mouton avec la laine</i>.</p>	<p style="text-align: center;">González de Mendoza 1761</p> <p>Zamarra que traen el Iberdo [<i>sic</i>] los pastores. <i>Pelisson, que portent les bergers en hiver; il est fait de peaux de mouton avec la laine</i>.</p>

Véase asimismo la larga lista de entradas relativas a *salir* que ofrece González de Mendoza siguiendo fielmente (salvo alguna reducción y algún cambio de orden entre ellas) las que encuentra en el diccionario de Sobrino. Bien se deduce, creemos, que tal coincidencia no puede ser casual⁹:

Salir / Salido / Salida / Saliendo / Una perra salida / Salgo, sales, sale / Salimos, salis, salen / Salgamos / Salga Usted, y salgan Ustedes / Salir con lo que se emprende / Salir con su intento / Salir de embarazo / Salir à reñir / Salieron à reñir / Salir con la suya / Saliò con la suya / Al salir el sol / Va à salir el sol / El rio saliò de madre / Fulano saliò de madre / Salir del cascaron / Salir de sesso, salir de juicio / Bolver à salir / Ha buuelto à salir / (Preguntando) Ha buuelto à salir? / Salirse un vaso, ò qualquiera otra vasija endida / El vaso, ò el jarro se sale.

El diálogo implícito con el *Sobrino* al que nos hemos referido al tratar de la segunda parte (entradas sobre *toison*) se produce, como cabía pensar, también en la primera:

⁹ Lo mismo ocurre con otras series, tales como las de *por* o *echar*, con 47 y 67 subentradas respectivamente en González de Mendoza, presentadas según el orden y el texto que ofrece el diccionario de Sobrino (1751).

Sobrino 1751	González de Mendoza 1761
Tropezon, m. <i>Trébuchement, chopement, faux pas, m.</i>	Tropezon. <i>Trebuchement, chopement, faux pas.</i>
Dar un tropezon, <i>Trébucher, faire un faux pas.</i>	Dàr un tropezon, <i>dicese. Faire un faux pas, trebucher.</i>
Di un tropezon, <i>Je trébuchai, je fis un faux pas.</i>	Di un tropezon, (no se dice sino tropecè). <i>Je tribuchai [sic], ò je fis vn faux pas.</i>
Diò un tropezon. <i>Il trébucha, il fit un faux pas, elle trébucha, elle fit un faux pas.</i>	Diò un tropezon, <i>dicese tropezò. Yl [sic] trebuchà, il fit vn faux pas.</i>

Nótese cómo González de Mendoza incluye las subentradas *Dàr un tropezon*, *Di un tropezon* y *Diò un tropezon* porque las ha hallado en el *Sobrino*, pero que lo hace con el objetivo implícito de corregir su fuente; de ahí que indique que, si bien *dar un tropezón* le parece una expresión usual (su “dicese”), las construcciones *di un tropezón* y *dio un tropezón* son, a su juicio, inusitadas, dado que, en su lugar, se emplea el simple verbo *tropezar*.

Con todo, a veces se observa que González de Mendoza se aleja notablemente en algunos artículos de la literalidad con respecto al *Sobrino*. Puede deberse a diversas razones, como veremos, pero también puede derivar simplemente de que, al componer una de las partes de su obra, el autor recurre, no a la correspondiente del diccionario de Sobrino, sino a la inversa. En lo que atañe al tomo español-francés, Sobrino ofrece, por ejemplo, una sola entrada para la acepción militar de *salva*, mientras que son dos las que brinda González de Mendoza:

Sobrino 1751	González de Mendoza 1761
Salva, f. <i>Salve, f. soit de la mousquetterie, soit de l'artillerie.</i>	Salva, f. <i>Salve.</i>
	Hacer una salva con la Artilleria. <i>Faire une salve avec tout le canon.</i>

Podría pensarse –es lo que pretendería el autor– que González de Mendoza enriquece por una vez su fuente; solo que no lo hace por sus propios medios, como bien trasluce cuando se lee “*Faire une salve avec tout le canon. Hacer una salva con toda la artilleria*” entre las subentradas del lema *Salve* del tomo francés-español de Sobrino. Este recurso puede incluso originar una disparidad aún mayor; así es en el caso siguiente, en que nuestro autor construye su artículo *Negligencia* de la parte español-francés no solo a partir de la misma entrada de la versión correspondiente del *Sobrino*, sino también a partir de las entradas *Négligence* y *Négliger* del tomo francés-español de este:

<p>Sobrino 1751 español-francés Negligencia, f. <i>Négligence</i>, f. <i>nonchalance</i>, <i> paresse</i>, <i>indolence</i>.</p>	<p>González de Mendoza 1761 español-francés Negligencia. <i>Négligence</i>.</p>
<p>Sobrino 1751 francés-español <i>Négligence</i>, f. manque de soin, d'application, <i>Negligencia</i>, f. <i>descuido</i>, <i>desaliño</i>, <i>desaseo</i>, m. [...] Les femmes sont vétuës à la négligence quand elles vont à l'Eglise, & elles se parent pour aller au bal, <i>Las mugeres se visten con desaliño quando vãn à la Yglesia, y se adornan para ir al baile</i>. Négliger [...] Il ne faut ni craindre la mort, ni négliger la vie, <i>No es necesario recelar la muerte, ni despreciar la vida</i>. Il ne faut pas négliger l'occasion de faire fortune, <i>No es bueno descuidarse en fabricar su fortuna</i>.</p>	<p>Nota. En el idioma Español la negligencia propiamente es pereza, desidia, &c. pero en el Francès à mas de esto es desprecio, es tambien desaliño, desaseo, y poco cuidado, bien que en una, y otra lengua es todo conexivo mas, ò menos, como se vè en lo que se sigue. Las mugeres se visten con desaliño, ò sin cuidado, quando vãn à la Iglesia, y se adornan mucho quando vãn al baile. <i>Les femmes sont vetuës a la negligence quand elles vont a l'eglise, & elles se parent bien pour aller au bal</i>. No se ha de temer la muerte, ni se ha de despreciar la vida. <i>Yl [sic] ne faut ni craindre la mort, ni negliger la vie</i>. No se debe despreciar la ocasion de hacer su fortuna. <i>Yl ne faut pas negliger l'ocasion de faire sa fortune</i>.</p>

Por lo demás, existe en la primera parte, español-francés, de González de Mendoza otro género de prueba de que el autor la compuso consultando las dos partes del *Sobrino* (y de otros diccionarios bilingües, como se verá): son las remisiones que el autor hace en ella a su futura segunda parte. Así, tras consignar varias entradas sobre *Suavizar*, nuestro autor termina de esta guisa la última de la serie: “en la Segunda Parte se hallará mas extenso”. Y lo mismo se halla al final de una de las entradas de *Dar*: “Tiene varias significaciones en la Lengua Francesa, vease en la segunda parte”. Puesto que esta tardaría aún dos años en editarse, esas remisiones solo se explican por el hecho de que nuestro autor iba consultando –al menos para ciertos casos que le resultaban problemáticos– los dos tomos del *Sobrino* al redactar la primera parte del suyo.

3.1. Edición de su fuente principal

Como se habrá observado, nuestras citas del *Sobrino* las hemos ido sacando de la edición de 1751. Esa es, en efecto, la que tuvo a la vista González de Mendoza al componer su obra: la última de la que podía disponer. Ciertamente, el diccionario de Sobrino tuvo una postrera edición en 1760, pero, además de ser prácticamente idéntica a la de 1751, no pudo aprovecharla González de Mendoza para su primera parte, dado que, en 1760 –año de la licencia correspondiente–, ya estaba gestionando la publicación de su obra. La anterior edición del *Sobrino* –la cuarta (1744)–, aunque muy similar a la de 1751, presenta, no obstante, ligeras diferencias. Pues bien, cada vez que hemos cotejado el texto de ambas ediciones con el de González de Mendoza, este siempre se halla más cercano a 1751 que a 1744; lo que conlleva, por supuesto,

que también se aleja más de la tercera edición (1734) que de las posteriores cuando la de 1734 difiere de ellas:

<p>Sobrino 1734 Salirse un vaso, <i>S'enfuir, en parlant d'un pot, ou de quelque autre vaisseau qui est fendu.</i></p>	<p>González de Mendoza 1761 Salirse un vaso, ò qualquiera otra vasija endida, <i>S'epancher.</i></p>
<p>Sobrino 1744, 1751, 1760 Salirse un vaso, <i>S'épancher; en parlant d'un pot, ou de quelque autre vaisseau qui est fendu.</i></p>	
<p>Sobrino 1734 Levée, recepte, collecte de deniers, d'impôts, <i>Cobrança, f.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 Levée, imposition de deniers, qu'on lève sur les peuples. <i>Cobranza de algun tributo.</i></p>
<p>Sobrino 1744, 1751, 1760 Levée, imposition de deniers, qu'on lève sur les peuples, <i>Cobranza, f.</i></p>	
<p>Sobrino 1734, 1744 Ranger une armée en bataille, <i>Poner un exército en batalla.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 Ranger une armée en bataille. <i>Formar un Exército en orden de batalla.</i></p>
<p>Sobrino 1751, 1760 Ranger une armée en bataille, <i>Poner un exército en orden de batalla.</i></p>	
<p>Sobrino 1734, lema <i>Sac</i> Cu de sac, <i>Callejuela sin salida.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 Cul de sac, ruë qui n'a qu'un point de sortie. <i>Callejuela sin salida.</i></p>
<p>Sobrino 1744 Cul de sac, ruë qui n'a qu'une issue, <i>Callejuela sin salida.</i></p>	
<p>Sobrino 1751, 1760 Cul de sac, ruë qui n'a point de sortie, <i>Callejuela sin salida.</i></p>	

<p>Sobrino 1734 Suffusion, f. terme de Medecine, accident qui survient aux yeux, <i>Sufusion, f. voz Medica, accidente que sobreviene à los ojos.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 f. Suffusion, terme de Médecine, épanchement des humeurs qui se remarque sur la peau. <i>f. Sufusion, voz Medica, derramamiento de humores sobre el pellejo.</i></p>
<p>Sobrino 1744 Suffusion, f. terme de Médecine, épanchement des humeurs qui se remarque sur la peau, <i>Sufusion, f. voz Medica, accidente que sobreviene à los ojos.</i></p>	
<p>Sobrino 1751, 1760 Suffusion, f. terme de Médecine, épanchement des humeurs qui se remarque sur la peau, <i>Sufusion, f. voz Medica, derramamiento de humores que se observa sobre el pellejo.</i></p>	

4. Otras fuentes lexicográficas bilingües

Que González de Mendoza compusiera su diccionario tomando el *Sobrino* como guía primordial no excluye otros aportes. De hecho, como ya hemos dicho, el autor menciona en la portada de la parte francés-español (1763) otros dos diccionarios bilingües como fuentes del suyo: el de Torre y Ocón (1728-1731) y el de Herrero (1744). Recordamos su texto:

DICCIONARIO GENERAL DE LAS DOS LENGUAS FRANCESA, Y ESPAÑOLA, SEGUNDA PARTE EN DOS TOMOS. AUMENTADA CON UNA RECOPIACION de los Dictionarios de Sobrino, Ocon, y Herrero, expurgada de los defectos del primero, escaseces del segundo, y profusion del tercero. POR EL MISMO AUTOR DON NICOLAS Gonzalez de Mendoza.

Nótese que esta declaración de fuentes solo se refiere a la segunda parte; nada parecido se encuentra, en cambio, en la portada ni en ningún otro lugar del tomo primero, español-francés (1761). Por lo demás, tal confesión de fuentes bilingües hecha en la portada de 1763 no se extiende al prólogo de ese año. En él, todas las críticas se dirigen al diccionario de Sobrino, sin la más mínima mención de los de Torre y Ocón y Herrero. Ya hemos dejado entrever el porqué: el prólogo de la segunda parte persigue ante todo ganarse una clientela frente al principal competidor del mercado, el diccionario de Sobrino. Además de la fama de este desde hacía décadas, sus editores habían lanzado una nueva edición precisamente en 1760, o sea, cuando solo faltaban unos meses para que apareciera el de González de Mendoza (1761). Frente a esto, los de Torre y Ocón (1728-1731) y Herrero (1744) no habían vuelto a reeditarse, por lo que dedicar espacio en su prólogo a criticarlos –más de lo que lo había hecho en portada– debió de parecerle a González de Mendoza gastar palabras inútilmente y quitar contundencia a los argumentos que apoyaban el objetivo que pretendía lograr.

En todo caso su declaración de fuentes en una de sus portadas nos obliga a explorar si realmente aprovechó los diccionarios de Torre y Ocón y Herrero, no ya solo para la composición de la segunda parte de su obra, sino también para la primera. Explorarlo vuelve a ser más fácil, por los motivos ya expuestos, en aquella que en esta, pero las dos las examinaremos.

4.1. La influencia de Torre y Ocón

De modo general, la influencia de Herrero es de mayor calado que la de Torre y Ocón en el diccionario de González de Mendoza. La de Torre y Ocón no salta a la vista como la de Sobrino o, en menor medida, como la de Herrero, pero no por más escondida deja de ser perceptible. Es patente, de hecho, cuando una entrada o acepción recogida en González de Mendoza se halla también en Torre y Ocón pero está ausente en el *Sobrino* y otros diccionarios susceptibles de haber sido consultados por nuestro autor. Así ocurre, por ejemplo, en los casos siguientes:

<p>Torre y Ocón 1728 Saber vna cosa de raíz. * <i>Savoir àfond</i> [sic] <i>une chose.</i></p>	<p>González de Mendoza 1761 Saber una cosa de raíz. <i>Savoir vne chose</i> <i>afond</i> [sic].</p>
<p>Torre y Ocón 1728 (lema <i>Suerte</i>) Buena suerte, f. <i>Bonheur.</i> Mala suerte. <i>Malheur.</i></p>	<p>González de Mendoza 1761 (lema <i>Suerte</i>) Mi buena suerte. <i>Mon bon heur.</i> Mi mala suerte. <i>Mon mal heur.</i></p>

En todo caso, los esfuerzos realizados por González de Mendoza para hacer pasar como propio lo que toma de Torre y Ocón son, con mucho, mayores que los que realiza cuando se inspira en Herrero. La literalidad, habitual entre su diccionario y el de Sobrino –y frecuente, como veremos, con el de Herrero– es rara cuando se trata del de Torre y Ocón. Incluso un caso evidente como el primero que acabamos de citar pierde tal carácter si se tiene en cuenta que esa entrada no se halla en González de Mendoza ni en la serie del lema *Raíz*, donde la recoge Torre y Ocón, ni en la de *Saber*, sino que aparece inesperadamente entre los lemas *Derribar* y *Derecho*¹⁰ y acompañada de la entrada “Desde la raíz. *Des la racine*”, tomada literalmente de la serie del lema *Raíz* de Sobrino.

El mismo enmascaramiento se produce, de hecho, cuando los añadidos tomados de Torre y Ocón son acepciones ausentes para un lema en el diccionario de Sobrino. Este, por ejemplo, no da el sentido de “no podrido” para el adjetivo *sano*, contrariamente a Torre y Ocón, que lo ofrece, en su serie sobre *Sano*, con la subentrada “Mançana sana. * *Pomme qui n'est pas pourrie*”; González de Mendoza también la incorpora a su serie *Sano* inspirándose en Torre y Ocón, pero disimulándola (aunque no hasta el punto de dar la entrada en masculino) mediante la reformulación “Sana, que no està podrida. *Saine*”. Del mismo modo, González de

¹⁰ Nuestro autor no sigue un orden alfabético estricto, sino que distribuye un tanto aleatoriamente los lemas que empiezan por las tres mismas letras dentro de apartados que llevan como encabezamiento esas letras. *Derribar* aparece así antes que *Derecho* en la serie de entradas incluidas bajo el encabezamiento *DER*. Tampoco estos encabezamientos, por lo demás, respetan siempre el orden alfabético que les correspondería. No descartamos que, de modo ingenuo, González de Mendoza intentara encubrir así la cercanía de su diccionario con el de Sobrino.

Mendoza, en *Seco*, presenta “Hombre seco, magro, flaco, como yo. *Homme sec, & maigre come moi*”, subentrada que no se halla en la serie *Seco* de Sobrino pero sí en la de Torre y Ocón: “Hombre seco. *Vn homme froid, insipide*”; tras descubrirla en este último, nuestro autor consultó el lema *Sec* del tomo francés-español de Sobrino (“*Sec, maigre, décharné, Flaco, macilento, seco. / Son corps est sec comme un bois, Su cuerpo es flaco [...]*”), gracias a lo cual pudo disimular su recurso inicial a Torre y Ocón e incluso cambiar el sentido de “hombre seco” que este le proponía.

La misma tónica sigue nuestro autor cuando varía las equivalencias ofrecidas por Sobrino para un lema recurriendo a las que recoge Torre y Ocón. Sobrino, por ejemplo, traduce *apelmazar* por *presser*, mientras que González de Mendoza ofrece esto: “Apelmazar (no ay.) *Entazer [sic] hace à encalcar, atestar, y recalcar*”. Ningún otro diccionario de los que creemos que consultó González de Mendoza ofrece tal traducción con excepción del de Torre y Ocón (“Apelmazar. *Entasser, serrer quelque chose avec les paumes des mains*”). Pero González de Mendoza vela su fuente de inspiración completando el equivalente francés *entasser* con otros verbos españoles que podrían corresponderle y que propone tras haber consultado el lema *Entasser* en la versión francés-español del diccionario de Sobrino, cuyas traducciones son “Empilar, cumular, amontonar, atestar, embutir, recalcar, cóacervar [*sic*]”¹¹. Véanse también estos otros casos:

Torre y Ocón 1728 De repente, adv. <i>Subitement, soudainement.</i>	González de Mendoza 1761 De repente. (no ay) <i>Tout d'un coup, sans, [sic] y penser.</i> Tambien se dice, y es mas proprio. <i>Sou dainement [sic].</i>
Sobrino 1751, 1760 De repente, <i>Tout d'un coup, à l'improviste, sans y penser.</i>	
Torre y Ocón 1728 Desabrido, da. <i>Fade, insipide.</i>	González de Mendoza 1761 Desabrido, si es guisado. <i>Ynsipide.</i>
Sobrino 1751, 1760 Desabrido, <i>Fade, dégoutant.</i>	

¹¹ González de Mendoza, por un lado, no tenía un gran dominio del francés y, por otro, gustaba de ofrecer, en su parte español-francés, equivalentes franceses parecidos, por su etimología, a sus lemas o a alguna voz española, seguramente en un intento de facilitar a los principiantes su acercamiento al francés. Como el equivalente *presser* que le proponía Sobrino no se parece a *apelmazar*, buscaría otras posibilidades en el diccionario de Torre y Ocón. Este tampoco le solucionaba el problema, sino que le ofrecía otro verbo francés, *entasser*, muy diferente formalmente a *apelmazar* (de ahí el “no ay” del artículo de González de Mendoza). Posiblemente decidió adoptarlo para separarse esta vez del *Sobrino*, pero no sin antes consultar, dado que quizá no conociera la palabra, los significados de *entasser* en el tomo francés-español de Sobrino. De la serie de traducciones que este le ofrecía para *entasser*, escogió torpemente dos y se inspiró en *recalcar* para añadir el regionalismo *encalcar*. Lograba con ello disfrazar un tanto lo que tomaba de Torre y Ocón.

Torre y Ocón 1728 Lacticinios, m. (Latino). <i>Laitage</i> .	González de Mendoza 1761 Laticinios. (no hay)
Sobrino 1751, 1760 Lacticinio, m. <i>Laitage, m.</i>	
Torre y Ocón 1728 Lumbrera, f. <i>Lucerne</i> ¹² .	González de Mendoza 1761 Lumbrera. <i>Lucerne</i> .
Sobrino 1751, 1760 Lumbréra, f. <i>Fenêtre étroite</i> ou <i>lucarne qui sert à donner de la clarté</i> .	
Torre y Ocón 1728 Noticia, f. <i>Notice, connoissance, nouvelle</i> .	González de Mendoza 1761 Noticia. <i>Notice</i> , pero comunmente se dice. <i>Nouvelle</i> .
Sobrino 1751, 1760 Noticia, f. <i>Connoissance, notice, f.</i>	
Torre y Ocón 1728 Perola, f. y perol, m. <i>Chauderon propre à faire des confitures</i> .	González de Mendoza 1761 Perol, no tiene nombre particular, sirvense del comun, que hace à muchas cosas. <i>Chaudere</i> ¹³ <i>grand bassin, ou poele, &c.</i>
Sobrino 1751, 1760 Pérol [sic], m. <i>Grand bassin</i> ou <i>poêle de cuivre à faire des confitures</i> .	
Torre y Ocón 1728 Verde, m. <i>Verd, herbe, fourrage</i> .	González de Mendoza 1761 Dàr verde à los cavallos. <i>Donner le fourrage aux chevaux, lui [sic] faire manger le verd</i> .
Sobrino 1751, 1760 Dar el verde à un cavallo, <i>Faire manger le verd à un cheval</i> .	
Torre y Ocón 1731 Garde-robe, f. [...] <i>Las secretas, la privada, ô necessaria</i> .	González de Mendoza 1763 Garde-robe. <i>Las secretas</i> .
Sobrino 1751, 1760 Garde-robe, les privés, <i>Privada, ô latrina, f.</i>	

¹² El vocablo usual en francés es *lucarne*, que ofrece Sobrino, no *lucerne*, traducción de Torre y Ocón.

¹³ *Chaudere* (forma incorrecta por *chaudière*) le fue inspirado a González de Mendoza por el vocablo *chauderon* que usa Torre y Ocón.

Torre y Ocón 1731 Visière, f. <i>El punto del arma de fuego, para apuntar.</i>	González de Mendoza 1763 Visière, c'est une petite plaque de cuivre ou d'argent au bout du canon d'un fusil, sur laquelle on jette l'œil quand on veut tirer. <i>Punto de una Escopeta.</i>
Sobrino 1751, 1760 Visière, c'est une petite plaque de cuivre ou d'argent au bout du canon d'un fusil, sur laquelle on jette l'œil quand on veut tirer, <i>Mira, ô Bruxula, f.</i>	

Como ya hemos indicado al hablar de la influencia de Sobrino en González de Mendoza, también puede recurrir este a la otra parte del diccionario de Torre y Ocón para componer algunas de las entradas de su parte inversa. Si, por ejemplo, González de Mendoza traduce *sabot* –en el sentido de tipo de calzado– por “Zueco, Galocha”, mientras que Sobrino da los equivalentes “Colodro, zueco” y Torre y Ocón solo *zueco*, es seguramente porque el equivalente *galocha* se lo inspiró a nuestro autor el equivalente *galoches* que propone Torre y Ocón en su tomo español-francés como traducción de *zuecos*. De hecho, un modo de composición similar lleva a que, contra lo esperado, la única entrada sobre *notario* que recoge González de Mendoza sea *Notario Apostolico*:

Torre y Ocón 1728 Notario, m. <i>Notaire.</i>	González de Mendoza 1761 Notario Apostolico. <i>Notaire Apostolique.</i>
Sobrino 1751, 1760 Notario, m. <i>Notaire, m.</i> Notario mayor, <i>C'étoit anciennement en Castille le Chancelier.</i>	

También en este caso se debe a que Torre y Ocón, en el tomo francés-español, da “*Notaire apostolique. Notario Apostolico*” como segunda entrada de *Notaire*.

4.2. La influencia de Herrero

Mucho más evidente es el aprovechamiento del diccionario de Herrero en la parte francés-español del de González de Mendoza. Pese a lo negativa que la “profusión” de ese diccionario le parecía a nuestro autor (así lo califica en la portada de 1763), fue ese rasgo lo que le permitió alejarse de la literalidad del *Sobrino*, completándolo con la adición de sentidos figurados que este último no recogía. Los ejemplos abundan en esa segunda parte¹⁴:

¹⁴ Ver también, entre muchísimos otros casos, *Affaire, Arrêter, Attraper, Basané, Bourbe, Déborder, Recoquiller, Rejaillir, Rejaillissement, Singler, Tournoiement, Tracas*, etc.

<p>Herrero 1744 ABAISSEMENT. s. m. disminucion, ò detraction de altura, ò eminencia: la accion de echar à tierra, ò derribar alguna cosa elevada. En lo Moral significa <i>abatimiento, prosternacion, disminucion de honor, gloria, y grandeza, humillacion, envilecimiento, ajamiento.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 [...] <i>Abaissement, significa tambien disminucion, detraction de altura, la accion, y hecho de derribar alguna cosa elevada, en lo moral yà queda dicho, y ahora añado todo lo que fuere abatimiento, ajamiento, disminucion de honor, de gloria, de estimacion &c.</i></p>
<p>Sobrino, 1751, 1760 Lacunes, f. ce qui manque dans un livre, dans un discours, <i>Lagunas, f.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 f. Lacunes, ce qui manque dans un livre, dans un discours. <i>Lagunas, vacios, ò huecos de un libro, falta de alguna clausula, que hace que las que quedan no hagan sentido, ò no tengan connexion.</i></p>
<p>Herrero 1744 LACUNE, s, f. Vacio, ò hueco de un libro, falta de alguna [<i>sic</i>] clausulas, ò palabras, que hace que las que quedan no hagan sentido, ò no tengan connexion.</p>	

En ocasiones, llega incluso González de Mendoza a prescindir enteramente del *Sobrino*, es decir, a servirse del *Herrero* no como medio de completar su fuente principal, sino de reemplazarla:

<p>Sobrino, 1751, 1760 Atrait, m. charme, apas, <i>Encanto, m.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 Atrait. <i>Atractivo</i>, dicese particularmente de los hechizos, y gracias de la belleza, y hermosura, tambien significa <i>inclinacion, aficion</i>; v. g. Je n'ai point d'atrait pour cela. <i>No tengo inclinacion, ò aficion à esso.</i></p>
<p>Herrero 1744 AtTRAIT, s. m. <i>Atractivo</i>, cosa que atrahe. Dicese particularmente de los hechizos, y gracias de la belleza, y hermosura. Tambien significa <i>inclinacion, aficion</i>; v. g. * Je n'ai point d'atrait pour cela: <i>no tengo inclinacion, ò aficion à esto.</i></p>	

Y hasta tomó nuestro autor de Herrero entradas francesas que no daban ni *Sobrino* ni *Torre y Ocón* o que este último solo recogía muy escuetamente:

<p>Herrero 1744 Basconade, s. f. <i>Bascuence</i>: Lengua de los Bizcaynos.</p>	<p>González de Mendoza 1763 Basconade. <i>Bascuence, lengua de los Vizcainos.</i></p>
--	--

Torre y Ocón 1731 Brouët. (es antiguo) <i>Caldo</i> .	González de Mendoza 1763 Brouet. <i>Caldo que se daba à las novias con grande solemnidad, y regocijo el dia siguiente de la boda, y aun oy lo observa la gente vulgar.</i>
Herrero 1744 BROUET, s. m. <i>Caldo</i> , que se daba con solemnidad, y regocijo à las Novias al dia siguiente de su boda. Oy lo usa la gente vulgar.	

Dado que el diccionario de Herrero es unidireccional francés-español, es menos esperable su influencia en el primer tomo, español-francés, del de González de Mendoza. Sin embargo, y a pesar de la dificultad de rastrear fuentes en esa más concisa primera parte de nuestro autor, también puede hallarse algún caso evidente inspirado en Herrero. Véase, por ejemplo, el desorden expositivo del artículo *Limón* en González de Mendoza:

Sobrino 1751, 1760 español-francés Limo, m. <i>Bourbe, fange, f. limon, m.</i> Limon, m. <i>Citronnier, m.</i> Limon, <i>Citron, m. poncire.</i>	González de Mendoza 1761 Limones, en sentido de fruta es masculino m. Limon. m. <i>Limon.</i> Item, citron, poncire, en sentido de posso, barro, heces, y lodo, que à todo llaman <i>Limon</i> , es femenino.
Herrero 1744 LIMON, s. f. <i>Lodo, barro. Poso, heces</i> de algun liquido. <i>Limon</i> , fruto, en este sentido es masculino.	

Tal desorden deriva de que, además de no incluir la entrada *Limo* que daba Sobrino (aunque seguramente es su entrada “m. Limon. m. *Limon*”, con la errata “Limon” como lema, en vez de “Limo”¹⁵), ha intentado incorporar lo que brindaba Herrero en su entrada francesa *Limon*; de él coge los sinónimos de *limo* y los comentarios sobre género, incluido el error de Herrero de atribuir género femenino a la voz francesa *limon* en el sentido de ‘lodo’. Una vez más, por consiguiente, vuelve a hacerse patente, como ya hemos visto al hablar de la influencia de Sobrino y Torre y Ocón en la obra de González de Mendoza, que este último, para componer la versión español-francés y pese a la sencillez de esta en la mayoría de sus artículos, recurrió a la ayuda de diccionarios francés-español.

4.3. ¿Influencia de Séjournant?

Entre los diccionarios hispanofranceses que aparecieron en el siglo XVIII antes del de González de Mendoza está el de Séjournant. Creemos que González de Mendoza no pudo aprovecharlo para su primera parte. El de Séjournant se publica en 1759, mientras que el de González de Mendoza obtiene la licencia de impresión del Con-

¹⁵ La confusión entre las voces españolas *limo* y *limón* por influencia del francés *limon*, que tiene los sentidos de ambas, proviene de Torre y Ocón, quien ya cometió el mismo error que González de Mendoza: dar como lema de su parte español-francés *Limon*, en vez de *Limo*, para los equivalentes franceses “Limon, bourbe, fange”.

sejo en noviembre de 1760. Dado que tal licencia debió solicitarse un tiempo antes y dado el intervalo necesario para que el diccionario de Séjournant llegara a Madrid, seguramente nuestro autor ya tenía terminado o sumamente avanzado el primer tomo de su obra cuando pudo estar en disposición de consultar la de Séjournant. Más factible es, en cambio, que hubiera podido tenerla a su alcance mientras componía la versión francés-español, aparecida en 1763; pero no hemos encontrado suficientes casos claros para poder afirmar que efectivamente se valió de ella. Ciertamente, hemos hallado algunas similitudes que podrían obrar en ese sentido, pero, en tales ocurrencias, siempre cabe la posibilidad de que la fuente directa de nuestro autor, sin contar el omnipresente *Sobrino*, hubiera sido el diccionario de Torre y Ocón o el de Herrero, máxime cuando tanto este último como el de Séjournant ofrecen pruebas de estar también influenciados, en ocasiones, por Torre y Ocón. Compárese:

<p>Torre y Ocón 1731 Merde, f. <i>Excremento humano, camara, mierda.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 f. Merde, <i>matière fécale. f. Mierda, excremento de racional.</i></p>
<p>Herrero 1744 MERDE, s. f. <i>Mierda, excremento del hombre.</i></p>	
<p>Sobrino 1751, 1760 Merde, f. <i>matière fécale, Mierda, f.</i></p>	
<p>Séjournant 1759 MERDE, s. f. <i>Mierda, excremento del hombre y de los animales.</i></p>	
<p>Torre y Ocón 1731 Neanmoins, conj. <i>Con todo esso, esso no obstante, sin embargo, pero.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 f Née moins [<i>sic</i>], <i>toutefois, cependant. Entretanto, no obstante, con todo esso.</i></p>
<p>Herrero 1744 NEANTMOINS, ò NEANMOINS, adv. <i>Sin embargo, pero, no obstante, con todo esso.</i></p>	
<p>Sobrino 1751, 1760 Néanmoins, <i>toutefois, cependant, Entretanto, no obstante.</i></p>	
<p>Séjournant 1759 NÉANMOINS, <i>conjonction adversative. Toutefois, cependant. Con todo esso, noobstante [<i>sic</i>], sin embargo, pero.</i></p>	

<p>Torre y Ocón 1731 Portiere de carosse. <i>Portilla de carroza, estrivo de carroza.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 f. Portière d'un carosse. <i>f. Portera de un coche, estrivo, llaman en España, aunque no le corresponde, porque estrivo, es èl en que se pone el pie para salir.</i></p>
<p>Herrero 1744 PORTIER, IERE, [...]. Llamase * <i>Portiere d'un coche</i>, el estrivo de un coche, la puertecilla por donde se entra en èl [...].</p>	
<p>Sobrino 1751, 1760 Portière d'un carosse, <i>f. Portera de un coche, f.</i></p>	
<p>Séjournant 1759 Portiere de carrosse: <i>Portilla, estrivo de carroza.</i></p>	
<p>Torre y Ocón 1731 Poussin, m. <i>Pollito que todavía sigue la chueca.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 m. Poussins, petis [<i>sic</i>] de la poule. <i>Pollitos, polluelos, llamanse assi todo el tiempo, que siguen la madre.</i></p>
<p>Herrero 1744 POUSSIN, s. m. <i>Pollo mientras sigue à la culeca [sic].</i></p>	
<p>Sobrino 1751, 1760 Poussin, m. petit de la poule, <i>Pollito, ô polluelo, m.</i></p>	
<p>Séjournant 1759 POUSSIN, s. m. Petit de la poule. <i>Pollito que toda via [sic] sigue la chueca.</i></p>	
<p>Torre y Ocón 1731 Quêteur, questeur, m. <i>Limosnero de Religiosos, ò Religiosas.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 m. Quêteur, Quêteuse, f. mendians parmi les Religieux. <i>Limosnero, llaman, entre los hijos de San Francisco, y en las otras Religiones Demandante [sic].</i></p>
<p>Herrero 1744 QUÊTEUR, EUSE, f. <i>Demandadero, que pide, y recoge limosnas, &c.</i></p>	
<p>Sobrino 1751, 1760 Quêteur, m. Quêteuse, f. Frère <i>ou</i> sœur mendians parmi les Religieux, <i>Mendigo, m. Mendiga, f. ô mendicante.</i></p>	
<p>Séjournant 1759 QUÊTEUR. <i>Limosnero de religiosos ò de religiosas.</i></p>	

Torre y Ocón 1731 Thetiere. <i>Vasija en que se cuece el tè.</i>	González de Mendoza 1763 Thetiere. <i>Tetera para cocer el Thè.</i>
Herrero 1744 THETIERE, s. f. Vasija donde se cuece la [sic] agua para el The [...].	
Sobrino no da esta entrada	
Séjournant 1759 THÉTIÈRE, s. fem. Vase où l'on fait bouillir l'eau pour le thé. <i>Thetera, jarro à basija, en que se cuece y se sirve el thé.</i>	

Raramente se observa una ligera mayor similitud entre el texto de González de Mendoza y el de Séjournant que entre el del primero y los de Torre y Ocón o Herrero —siempre teniendo en cuenta que la fuente de base es, también en tales ocasiones, el *Sobrino*—; ahora bien, siguen siendo casos que no bastan para poder afirmar sin ningún género de duda que nuestro autor se sirvió del *Séjournant* para componer su parte francés-español:

Torre y Ocón 1731 Pesant, pesante, imp. [...] Item: <i>Molesto, molesta; cargoso, cargosa; enfadoso, enfadosa</i> [...].	González de Mendoza 1763 C'est un homme pesant. <i>Es un hombre pesado, enfadoso, majadero, &c.</i>
Herrero 1744 no da esta entrada	
Sobrino 1751, 1760 C'est un homme pesant, <i>Es un hombre grosero, es una broma.</i>	
Séjournant 1759 PESANT. Fâcheux, incommode. <i>Pesado, enfadoso, molesto, incomodo.</i>	

<p>Torre y Ocón 1731 Précoce, c. <i>Fruta temprana, fruta madura antes de tiempo.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 Précoce, mûr avant la saison. <i>Lo que madura temprano, prematuro.</i> Fruit précoce. <i>Fruta temprana, y en sentido figurado, entendimiento, adelantado en una criatura de corta edad.</i></p>
<p>Herrero 1744 PRECOCE, adj. <i>Temprano</i>, dicese de las frutas, flores y legumbres que vienen antes de lo ordinario. Figuradamente se dice del entendimiento quando es mayor en alguno de lo que corresponde à su edad</p>	
<p>Sobrino 1751, 1760 Précoce, mûr avant la saison, <i>Alvar, lo que madura temprano, prematuro.</i> Fruit précoce, <i>Fruta alvar.</i></p>	
<p>Séjournant 1759 PRÉCOCE, adj. m. & f. Mûr avant la saison. <i>Precoz, precosidad [sic], adelantamiento de los frutos de la tierra.</i> PRÉCOCE. Figur. <i>Precoz, se dice del espíritu, hablando de una criatura cuyo espíritu es demasiado adelantado por su corta edad.</i></p>	

5. Otras fuentes

Nos hemos preguntado, por último, si González de Mendoza, además de sus fuentes bilingües, consultaría igualmente alguna monolingüe. No hemos encontrado ningún caso claro que así lo muestre en lo que atañe a los diccionarios monolingües franceses. Creemos probable, en cambio, que, además de sus diccionarios bilingües, nuestro autor consultara el *Autoridades* (1726-1739), de la Real Academia Española, en ciertos casos en que no le resultaba enteramente convincente lo que Sobrino le proponía o cuando encontraba en sus fuentes bilingües un lema o una acepción ausentes en su guía principal. Esta multiplicidad de consultas hace difícil rastrear pruebas claras de una influencia del *Autoridades* en la obra de nuestro autor, si bien no deja de haber ciertos indicios de que pudo existir. El artículo de González de Mendoza “Labrar un cavallo, ò mula à fuego. *Cauteriser*” pudo inspirárselo la entrada *Labrar la bestia* de Torre y Ocón (Sobrino no la recoge), quien también la traduce por *cauteriser*; pero es la Real Academia Española la que usa *fuego* en su entrada *Labrar a fuego*, relativa a la misma operación. Algo similar ocurre con el lema *Embarco*, ausente en Sobrino pero presente en Torre y Ocón; ahora bien, contrariamente a *Labrar un caballo*, que Séjournant no da, este también recoge *Embarco* como lema porque su fuente principal para el tomo español-francés es el diccionario de la Academia, que lo incluye como lema. Pero, mientras que en Torre y Ocón y Séjournant la entrada es simplemente *embarco*, en González de Mendoza es *embarco de gente*,

quizá por inspiración de la definición del *Autoridades* para el lema: “La accion de embarcar gente, ropa, géneros [...]”.

Dada la similitud del diccionario de Séjournant con el *Autoridades*, a veces es imposible determinar cuál de los dos pudiera ser el mejor candidato a haber ejercido una influencia en González de Mendoza; así ocurre, por ejemplo, con la acepción militar de *plantón*, que González de Mendoza recoge (con redacción diferente a las de esos dos diccionarios), pero que no ofrecen ni Sobrino ni Torre y Ocón. En casos similares, sin embargo, nuestro autor parece más cercano a la Academia que a Séjournant:

Torre y Ocón no recoge esta acepción	<p style="text-align: center;">González de Mendoza 1761 Fluctuar. (no ay) <i>Etre en danger deperir</i> [sic] <i>dans la mer.</i></p>
<p style="text-align: center;"><i>Autoridades</i> 1732 FLUCTUAR, v. a. Vacilar la embarcacion por el movimiento de las olas del mar, sin poder tomar rumbo cierto, y con riesgo de naufragio. [...]</p>	
Sobrino no recoge esta acepción	
<p style="text-align: center;">Séjournant 1759 FLUCTUAR, v. a. Flotter sur les eaux. [...]</p>	
<p style="text-align: center;">Torre y Ocón 1728 Fragata, f. <i>Frigate</i> [sic].</p>	<p style="text-align: center;">González de Mendoza 1761 Fragata, Navio mediano. <i>Frigate, medio cre</i> [sic] <i>vaiseau</i> [sic] <i>de mer de 30. à 40.</i> <i>Canon</i> [sic].</p>
<p style="text-align: center;"><i>Autoridades</i> 1732 FRAGATA LIGERA. Fragáta pequeña de solo un puente, montada de diez y seis à veinte piezas de cañón. [...]</p>	
<p style="text-align: center;">Sobrino 1751, 1760 Fragata, f. <i>Frigate, f. vaisseau de mer fort leger.</i></p>	
<p style="text-align: center;">Séjournant 1759 FRAGATA, s. f. Frégate, bâtiment de mer. [...] FRAGATA LIGERA. Frégate légère. [...]</p>	

<p>Torre y Ocón 1731 Patron, vulg. imp. <i>Patron, amo de casa, mesonero.</i></p>	<p>González de Mendoza 1763 Patron. <i>El amo de casa, que tambien llamamos patron, los Soldados usan mucho de esta voz.</i></p>
<p><i>Autoridades 1732</i> PATRÓN. Llaman assimismo al dueño de la casa donde otro alója. Ordinariamente le dá este nombre el soldado que le han dado alojamiento en ella. [...] Aconcha <i>patrón</i>. Phrase de que usan los soldádos para dar à entender que estan en buen alojamiento, y que el dueño dél les dá en abundancia todo lo que necesitan. [...]</p>	
<p>Herrero 1744 PATRON, ONNE, [...] <i>Patron, Amo. Patron, Padrino, Protector, Mecenaz, Patron, modelo.</i></p>	
<p>Sobrino no recoge estas acepciones en ninguna de las dos partes.</p>	
<p>Séjournant 1759 francés-español No da estas acepciones.</p>	
<p>Séjournant 1759 español-francés PATRON. Patron, se dit aussi du maître de la maison où on est logé. [...] <i>Aconcha patron</i>: Patron accommodé. Phrase usitée entre les soldats, pour dire qu'ils ont un bon hôte qui leur donne tout ce qu'ils demandent à manger. [...]</p>	

Aparte de estos indicios¹⁶, ninguna prueba decisiva hemos encontrado, como ha quedado dicho, sobre la influencia del diccionario académico en González de Mendoza. Por lo contrario, está claro que la obra de González de Mendoza todavía recibió una influencia distinta a las ya señaladas.

Al final de la parte español-francés (1761: 343-354), nuestro autor incluye el anejo “Conversion del Castellano en Francès, en las voces que no pueden ser traducidas al pie de la letra en la Construcción Castellana”, donde se presentan en versión bilingüe, por orden alfabético español, locuciones preposicionales o adverbiales, conjunciones y construcciones que no guardan parecido en ambos idiomas¹⁷. Su fuente

¹⁶ Véanse igualmente los artículos de nuestro autor *Anuncio, Desacomodado, Lampregüela, Natural, Naufragar, Salvo (A su salvo), Sandez, Subsistente, Zamarrear...*

¹⁷ La inclusión de este anejo en el primer tomo es coherente con el planteamiento del autor: una de sus intenciones, como reza la portada, es poner de manifiesto, cuando es el caso, la ausencia de equivalencia simple –según la entendía él– entre las voces y expresiones del español y el francés. Con su anejo, redundaba en la idea y evitaba, por añadidura, sobrecargar el cuerpo mismo de la obra, manteniendo así la sencillez que deseaba conferirle. La

no es otra que la *Llave nueva, y universal, para aprender con brevedad, y perfeccion la lengua francesa*, de Antoine Galmace, con primera edición en Madrid (1748) y reediciones anteriores al diccionario de González de Mendoza en esa ciudad (1754) y en París (1753). Esta gramática francesa para españoles era, junto con la de José Núñez de Prado (1728, 1743, 1756, 1760, etc.), la más reputada de la época. De sus diversos listados gramaticales, así como de su “Índice alphabetico de los modos de hablar mas particulares, y frecuentes de la Lengua Francesa” (1748: 213-245), es de donde saca González de Mendoza las entradas de su anejo, lo más a menudo literalmente. Casos como, por ejemplo, “Por esso te decia yo que no te metiesses en esse negocio” o “Por mas que diga, por mas que haga, nada lograrè”, con sus correspondientes traducciones al francés, se hallan tal cual en el “Índice” de Galmace¹⁸.

6. De cosecha propia

La servidumbre al *Sobrino* y la influencia de los diccionarios de Torre y Ocón, Herrero y, quizá, de alguno más no debe llevar a pensar que González de Mendoza carezca de toda originalidad. Hemos visto que en absoluto puede ser el caso para la parte español-francés; pero también es válido esto para la otra parte. Ya *Sobrino* incluía en toda su obra numerosos comentarios de orientación didáctica para principiantes; González de Mendoza reproduce muchos de ellos, pero otros solo a él se deben, probablemente porque se los inspirase una experiencia como docente:

Abrazarse. *S'embrasser*.

Nota. De abrazar à abrasar en Francès, no ay mas diferencia que una S. como se vè aqui:
lo primero se escribe con dos SS. lo segundo con una.

Abrasarse la casa. *S'embraser la maison*.

Mucho, y mucha. *Beaucoup*.

Mucho vino. *Beaucoup de vin*.

Mucha agua. *Beaucoup d'eau*.

Muchos hombres, tambien *Beaucoup d'hommes*.

Muchas mugeres, tambien *Beaucoup de femmes* ; de modo, que en Francès el adverbio (mucho) no tiene mas que un genero, que hace à masculino, y à femenino, como se vè arriba; y tampoco tiene mas que un numero, que es singular.

A tales comentarios se unen los que parece ir sugiriéndole su propia labor de composición, su diálogo callado con sus fuentes en un intento de mejorarlas. En el siguiente caso (*s'accroupir*), por ejemplo, González de Mendoza da la entrada y la definición francesa en términos literales con *Sobrino*, pero propone como primer

segunda parte, más compleja, no incorpora por eso mismo ningún anejo.

¹⁸ El primer tomo del diccionario de González de Mendoza incluye un segundo y breve anejo español-francés sobre “Adagios, proverbios, o refranes, igualmente Franceses, que Españoles” (1761: 355-356). Estos refranes y sus traducciones también se hallan generalmente en alguno de los artículos de la segunda parte, francés-español. Así, el refrán del anejo “Quien con lobos anda, à ahullar se enseña” –y su equivalente francés– aparece en el artículo *Loup*, al igual que en el *Sobrino*. Es esto una nueva muestra de que González de Mendoza tuvo presente el tomo francés-español de *Sobrino* para componer su parte español-francés.

equivalente español (*ponerse en cuclillas*) el que le ofrece Herrero. Perplejo de que Sobrino traduzca por *acurrucarse*, González de Mendoza aclara:

S'acroupir, se baisser presque contre terre sur le derriere. *Ponerse en cuclillas; nosotros distinguimos esta postura de la que tiene el que està en cuclillas enmedio de una Plaza; pero el que està acorrucado entiendo que està disminuyendo, ò ocultando en su encogimiento el bulto de su cuerpo, amparado de un rincon, ò cosa que le acoja, y sostenga, y no como como si estuviera haciendo su menester en el campo, que este es el que propriamente està en cuclillas.*

También contiene su diccionario un alto número de comentarios culturales, ya que a los que ofrecen sus fuentes se añaden los que él incorpora por iniciativa propia. Algunos de estos últimos están además impregnados de un claro subjetivismo, rasgo que también se extiende a otros tipos de artículos, tales como los que contienen comentarios irónicos del autor –a menudo centrados en las mujeres– o datos sobre su fisonomía o personalidad¹⁹. Véanse algunos ejemplos de estas suertes de artículos:

Salterio, [...]. *Psalterion, instrument de musique, au jour d'hui fort introduit parmi les dames de Madrid.*

m. Tourniquet, sorte de tour placé à une barrière, afin qu'on ne passe qu'un à un. *Torniquete, como los que han puesto aora en Aranjuez, en las calles de barandas verdes, para que solo pueda passar una persona.*

Bracelets, ou brasselets. *Brazaletes, que traen las damas por adorno en las muñecas, en lugar de las manillas que usaban otros tiempos, aunque yà han vuelto à usarlas, porque ellas dan tantas bueltas à las modas, como es consiguiente à lo ligero de sus cabezas. Tambien se llaman bracelets las manillas.*

Manillas que usaban las mugeres quando yo nací, para adorno de manos, y brazos, y ahora son brazaletes. *Bracelets.*

Bringandine. *Cota de malla, que los vandidos, y la gente del bronce, y de la mano pesada usaba quando yo nací para defenderse del plomo, y del acero.*

Seco [...] Hombre seco, magro, flaco, como yo. [...]

Langueur. *(no ay) Estado de una persona languida, (como yo) esto es, flaco, angosto, y largo, y en lo figurado, lo que sigue.*

f. Mille-feuilles, herbe. *Mil en rama, m. un genero de yerva, que oy llaman mil-fofolium, admirable para las tercianas, tengo experiencia, y no tiene las malas consecuencias de la quina, ni pide abstenerse de cosa alguna, tomase en agua, vino, caldo, &c.*

¹⁹ Ese subjetivismo, de hecho, convierte este diccionario en el que, a nuestro entender, más deja ver, en la serie lexicográfica con el español y el francés, la mentalidad del lexicógrafo con anterioridad a la publicación del diccionario hispanofrancés de Ramón Joaquín Domínguez (1845-1846), que lo sobrepasará en este aspecto.

Ombre, [...]. *Sombra, se entiende tambien por lo vano, passagero, y nada solido, como es todo lo de esta vida.*

m. Rieur, rieuse, f. qui aime à rire. *Risueño, ò reydor; risueña, ò reyhora, f. y esto ultimo, puede passar por extraordinario.*

m. Torche-cû, [...]. *Papel, trapo, ò cosa semejante con que se limpia el trasero: bastante me explico.*

Señalemos, por último, que hemos encontrado alguna entrada cuyo origen, incluso si se la sugirió algún francófono –dado que no tenemos datos para pensar que hubiera vivido en un país de lengua francesa–, tenemos que atribuirle como novedad lexicográfica personal:

Testicoter. (*no hay*) *Quiere decir andar en quintillas, en puntillos, en dime, y di-rete, que solemos decir.*

7. Conclusión

La principal aportación del diccionario de González de Mendoza a la historia de la lexicografía bilingüe hispanofrancesa es su primera parte, español-francés, la cual representa el primer esfuerzo serio por ofrecer un diccionario manual a los españoles que, principiantes en el conocimiento del francés, deseaban expresarse en ese idioma. Muy diferente –por más rica, tanto en su macroestructura como en su microestructura– es, en cambio, su segunda parte, francés-español. Ahora bien, pensamos que esto es más un mérito que un defecto, que esa diferencia simplemente se debe a que el autor tuvo en cuenta que los hispanohablantes de su época no necesitaban del mismo tipo de obra para pasar del español al francés que para acercarse al francés desde el español. Es un planteamiento original para su tiempo, no empañado por el hecho de que la parte francés-español se asemeje más que la primera a los diccionarios bilingües coetáneos. De hecho, incluso esa parte francés-español destaca, con respecto a otras obras, por su impronta didáctica y por el subjetivismo que impregna muchos artículos.

No estaban claras hasta ahora cuáles habían sido las fuentes en que había bebido González de Mendoza para componer su obra. Se sospechaba que, para la parte francés-español, había seguido de cerca al *Sobrino*, pero faltaba por establecer si tal había sido también el caso para la otra parte de la obra y si, además de tal influencia, había recibido otras.

Creemos haber probado que el diccionario de Sobrino, y concretamente su edición de 1751, es la guía esencial que siguió nuestro autor al componer las dos partes del suyo, pero con frecuentes aportes de otros diccionarios, que él mismo tiene la honestidad de señalar –lo que es una primicia en nuestra serie lexicográfica– en la portada de la segunda parte. González de Mendoza consiguió diferenciar su diccionario del de Sobrino aprovechando lo que le ofrecían tanto el de Torre y Ocón como el de Herrero. En el caso del segundo –pese a ser unidireccional francés-español–, su influencia se percibe incluso en la parte español-francés de la obra de González de Mendoza, lo cual no parece tan extraordinario si se tiene en cuenta que, como he-

mos mostrado, incluso para componer su sencilla primera parte –pero también para componer la segunda– a menudo recurrió a la parte inversa de sus fuentes bilingües.

Mucho menos evidente es que también recurriera nuestro autor al diccionario de Séjournant o a fuentes lexicográficas monolingües, aunque hemos señalado algunos indicios que podrían obrar en esa dirección. En cambio, hemos constatado que el principal anejo de la obra está inspirado en una de las gramáticas francesas para españoles más en boga en su tiempo: la de Galmace.

Todo lo cual no excluye, sin embargo, ciertos aportes originales por parte de nuestro autor.

8. Referencias bibliográficas

- Alvar Ezquerro, Manuel (2005): “La lexicografía plurilingüe del siglo XVIII”, in *Biblioteca virtual E-Excellence*. Madrid: Liceus. http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/areas.asp?id_area=15 [consulta: 9/7/2016].
- Alvar Ezquerro, Manuel (2013): *Las Nomenclaturas del español. Siglos XV-XIX*. Madrid: Liceus.
- Bruña Cuevas, Manuel (2006): “El *Diccionario universal francés y español* (1743) de Antonio María Herrero”, in *La cultura del otro: español en Francia, francés en España*, Manuel Bruña Cuevas *et alii* (eds.), pp. 133-147. Sevilla: Univ. de Sevilla.
- Bruña Cuevas, Manuel (2008a): “La producción lexicográfica con el francés y el español durante los siglos XVI a XIX”, in *Lexicografía bilingüe y plurilingüe del español (siglos XV-XIX)* (= *Philologia Hispalensis* 22), Manuel Bruña Cuevas (ed.), pp. 37-111. Sevilla: Univ. de Sevilla.
- Bruña Cuevas, Manuel (2008b): “El lugar de edición de los diccionarios francés-español (siglos XVI-XXI)”, in *La lexicografía bilingüe y didáctica: ayer y hoy*, Mar Campos Souto, Eva M.^a González González y J. Ignacio Pérez Pascual (eds.), pp. 9-20. La Coruña: Univ. da Coruña.
- Bruña Cuevas, Manuel (2015): “La traducción según los prólogos de los diccionarios francés-español (siglos XVI-XIX)”, in *Traducción y difusión de la ciencia y la técnica en España (siglos XVI-XIX)*, Julia Pinilla y Brigitte Lépinette (eds.), pp. 345-383. Valencia: Univ. de València, IULMA.
- Bruña Cuevas, Manuel (2016): “La prononciation dans les dictionnaires français-espagnol antérieurs au XIX^e siècle”, in *Histoire de l'enseignement de la prononciation du français aux Espagnols (XVI^e-XX^e siècles)*, Antonio Gaspar y J. Vicente Pérez (eds.), pp. 83-123. Berna: Peter Lang.
- Carranza Torrejón, Ana María (2012): *El vocabulario de la indumentaria de los siglos XVI a XIX. Estudio contrastivo a partir de las nomenclaturas con el francés y el español*. Tesis doctoral. Univ. de Sevilla.
- Cazorla Vivas, Carmen (2002): *Lexicografía bilingüe de los siglos XVIII y XIX con el español y el francés*. Tesis doctoral. Univ. Complutense. <http://eprints.ucm.es/tesis/fli/ucm-t26053.pdf> [consulta: 8/5/2016].
- Cazorla Vivas, Carmen (2008): “Diccionarios en el Siglo de las Luces: el repertorio bilingüe de N. González de Mendoza (1761-1763)”, in *La lexicografía bilingüe y didáctica: ayer y hoy*, Mar Campos Souto, Eva M.^a González González y J. Ignacio Pérez Pascual (eds.), pp. 29-40. La Coruña: Univ. da Coruña.

- Cazorla Vivas, Carmen (2014): *Diccionarios y estudio de lenguas modernas en el Siglo de las Luces. Tradición y revolución lexicográfica en el ámbito hispano-francés*. Madrid: Liceus.
- Lépinette, Brigitte (2000): *L'enseignement du français en Espagne au xviii^e siècle dans ses grammaires. Contexte historique, concepts linguistiques et pédagogie*. Münster: Nodus.
- Niederehe, Hans-Josef (1987): "Les dictionnaires franco-espagnols jusqu'en 1800". *Histoire, Épistémologie, Langage* 9/2:13-26.
- Niederehe, Hans-Josef (1988): "Les dictionnaires bilingues français-espagnol et espagnol-français au xviii^e siècle". *Travaux de linguistique et de philologie* 26:33-47.
- Pablo Núñez, Luis (2008): *Lexicografía hispano-francesa de los siglos xvi y xvii: catálogo y estudio de los repertorios*. Tesis doctoral, Univ. Complutense. <http://digital.csic.es/bitstream/10261/11298/1/LexicografiaHispanofrancesaXVI-XVII.pdf> [consulta: 2/6/2016].
- Pablo Núñez, Luis (2010): *El arte de las palabras. Diccionarios e imprenta en el Siglo de Oro*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Zuili, Marc (2014): "Les mystères de l'évolution du *Tesoro de las dos lenguas española y francesa* de César Oudin entre 1607 et 1675". *HispanismeS* 3:83-100. <http://www.hispanistes.org/publications/revue-hispanismes.html> [consulta: 3/7/2016].
- Zuili, Marc (2016): "Étude introductive", in César Oudin, *Tesoro de las dos lenguas española y francesa / Tresor des deux langues française et espagnolle*, edición de Marc Zuili, pp. 9-254. París: H. Champion.